

Nuevos aires para la Casa Natal Serafín Sánchez

Una intervención general recibió la instalación construida entre 1825 y 1830. Las acciones fueron realizadas por la mipyme Producciones Orta, colectivo que trabajó sin afectar el entorno original



La institución recibió una restauración capital. /Fotos: Rosario Sánchez

Lisandra Gómez Guerra

Después de unos cuantos meses de ajetreo constructivo, el Museo Casa Natal Mayor General Serafín Sánchez Valdivia muestra una imagen distinta y renovada.

Tanto es así, que las marcas de las filtraciones severas por el deteriorado estado de los techos ya son historia. También lo son los errores ortográficos de las pancartas que conformaban su montaje museográfico.

“En un primer momento se pensó que las labores serían sencillas —explica Daniel Gómez Acosta, viceintendente municipal—. Pero al hacer el levantamiento técnico se determinó que era necesario hacerle prácticamente una intervención capital. Las acciones realizadas con anterioridad realmente no tuvieron la calidad que creímos en un momento. Hoy podemos hablar de que el resultado es otro”.

Sin tiempo que perder, la casona, cons-

truida entre 1825 y 1830, se convirtió en un verdadero hervidero de trabajo. Las tejas se colocaron en el piso para restaurar todo el techo de madera y así eliminar los orificios por donde el agua corría hacia el interior de la institución.

“Se reparó toda la cubierta y para ello se levantó completamente. Se resanaron las salas porque las filtraciones eran la principal afectación. Y se logró erradicar un problema de antaño, denunciado y analizado en múltiples espacios: se corrigieron 18 errores ortográficos en los soportes que formaban parte del montaje museográfico. Para ello, se le encargó a una mipyme la nueva impresión.

“Era una demanda del colectivo porque resulta inadmisibles que un centro formador de nuestra historia y que resguarda parte de la vida del insigne patriota espirituano Serafín Sánchez presentara esos errores”.

La complejidad de las acciones realizadas por la mipyme Producciones Orta, colectivo

que trabajó sin afectar el entorno original de la casa, obligó a extender el tiempo de culminación de la obra. Mas, se entregó en un momento idóneo: el cumpleaños 510 de la villa, el aniversario 178 del natalicio del paladín de las tres guerras y las celebraciones por la designación de Sancti Spiritus como sede del acto central por el 26 de Julio. Precisamente, uno de los indicadores que catapultó a esta provincia a merecer dicha distinción es la preservación del patrimonio.

“Nos sentimos muy contentos con el resultado final. Y estamos seguros de que los públicos que visiten la institución sabrán reconocerlo de igual manera”.

Un elemento a destacar dentro del colectivo de la Casa Natal Mayor General Serafín Sánchez Valdivia es que no se cruzó de brazos durante los días en que el polvo y los materiales constructivos tenían la palabra en la edificación de mampostería, los techos con alfardas de madera cubiertos de tejas, el piso de losa de barro y la planta con forma de L invertida. Protegió con extremo cuidado las más de 260 piezas que se atesoran allí y salió a la comunidad, escuelas y centros de trabajo y del sector de la salud para visibilizar el legado que protege. Asimismo, mantuvo una sistemática labor en las redes sociales con ese mismo objetivo.

GUARDIÁN DEL PASADO Y PRESENTE

Cuentan que en la vivienda que hoy se ubica en la céntrica calle Céspedes No. 112, de la ciudad del Yayabo, se escuchó el primer llanto de Serafín Sánchez Valdivia. El hermoso varón, acurrucado en los brazos de su progenitora, calmó el 2 de julio de 1846 los desvelos de Isabel María de Valdivia, quien temía que su segundo parto le arrebatara las mismas lágrimas que su primogénita Ana del Carmen, fallecida a los pocos días de nacer.

Dicha vivienda fue adquirida por la familia Sánchez Valdivia como resultado de una compraventa. Y, aunque prefirieron los aires rurales de Arroyo Blanco —donde, además de forjarse el espíritu rebelde en todos sus inte-

grantes, hicieron suya una tradición cultural hoy única en el mundo: el punto guajiro que identifica a esa localidad—, la casa formó parte por años de sus reliquias.

Luego, pasó a manos de otros propietarios y, antes de consagrarse como objeto identitario de la ciudad, funcionó como mueblería.

Afortunadamente, las reformas realizadas desde sus inicios hasta la actualidad no han afectado significativamente su estructura original. En 1987 se acomodó la construcción como museo, el cual abrió sus puertas oficialmente el 2 de noviembre de 1990.

Desde entonces, la Casa Natal Mayor General Serafín Sánchez Valdivia constituye uno de los sitios más importantes de nuestro patrimonio, por devenir centro protector de valiosos objetos de la familia Sánchez Valdivia y de otros patriotas pertenecientes a las tres guerras por nuestra independencia, así como de una documentación trascendental para comprender la historia de la nación.



Todo el tejado se levantó para eliminar los orificios en la madera del techo.



Mario Félix Bernal comparte con quienes dialogan con sus cuadros la historia de la sugerente colección. /Foto: Lisandra Gómez

Las luces de Mario Félix Bernal

Una muestra del artista espirituano rinde homenaje a la ciudad y se une a las celebraciones por el Día de la Rebelión Nacional

En su memoria están fijos aquellos días que una cinta amarilla acordonaba al parque Serafín Sánchez Valdivia. Un mortal virus mantenía en jaque a la humanidad. Desde el portal de la Casa de Cultura Osvaldo Mursulí, de la ciudad del Yayabo, Mario Félix Bernal encontró un oasis frente a sus ojos capaz de hacer olvidar los temores.

“Veía las hojas de los árboles caer. Danzaban libres como no podíamos nosotros, los seres humanos, porque todos los centros estaban cerrados; se cambiaron los horarios, las rutinas, prácticamente el mundo se paralizó. Y ellas estaban ahí, en sus diferentes formas, como si bailaran al compás del tiempo”.

Fue parte de su salvación en aquellos días de tantas tristezas, angustias, desánimos colectivos. Y como verdadero artista necesitó volcarlo en sus actos creativos. Transformó un fragmento de su

casa en taller. Encontró luces entre tantas tinieblas.

“En la mesa del comedor de mi casa creé las piezas que integran la exposición *Con la luz de tu mirada*, dedicada a mi esposa fallecida, porque ella estuvo junto a mí en todo aquel proceso”.

De tal suerte, hoy se pueden disfrutar muy cerca de la entrada del hotel Don Florencio, en el mismísimo corazón del bulevar, varias de las piezas de la colección que suma más de 20 creaciones.

“Los grandes cuadros sostenidos en caballetes nos devuelven momentos tristes que se vivieron, pero desde la belleza. Nos recuerdan que como ley de la vida tenemos que superar todos los obstáculos y buscar constantemente nuevos horizontes”.

Aún con la noticia fresca de merecer el Premio Huellas, que otorga la Asociación Cubana de Artesanos y Artistas, este espirituano se convierte,

con su exposición, en llave para que el hotel Don Florencio pueda transformarse en otra galería artística.

“Mientras más oportunidades tengamos los creadores de dialogar con los públicos será mucho mejor para nuestra cultura. Nos corresponde acompañar los procesos de creación que realmente sean expresión de nuestra identidad”.

Con la luz de tu mirada fue resultado de los vínculos entre los sectores de Cultura y Turismo, claves para mostrar a los visitantes lo mejor de las expresiones artísticas de Cuba.

Esta propuesta se dedica al cumpleaños de la villa, al aniversario 33 del Fondo Cubano de Bienes Culturales, el décimo del hotel Don Florencio y los 15 años del Coro del Adulto Mayor. Asimismo, se une a las celebraciones por el Día de la Rebelión Nacional, cuya sede central mereció Sancti Spiritus. (L. G. G.)